



MI TEATRO DE ENSAYO, HOY TEATRO DE LA REPRESENTACIÓN

Silvia Piñeiro R.

Actriz
Premio Nacional de Arte

Los cincuenta años del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, los cumple en un momento importante para la cultura teatral chilena. Hace cincuenta años, solo existía el Teatro de la Universidad de Chile, y era casi un recién nacido. Con estos dos teatros universitarios, se comenzó a crear una maravillosa profesión: Actor-Actriz, más bien un servidor del arte de la literatura actuada, o dramaturgia, chilena y universal.

Yo ingresé a esta escuela teatral de la Universidad Católica el año 1950, en los últimos días de marzo. Recibí un título de actriz el 4 de diciembre de 1953. Permanecí en él hasta el regreso de la gira a España y Francia en el año 1962. Me retiré del Teatro de Ensayo para formar mi propia compañía de teatro y prolongar de este modo la educación y cultura teatral que habían enriquecido ese maravilloso regalo que Dios me hizo y que algunos llaman talento.

A lo largo de estos cuarenta y tres años de servicio de la cultura de mi Patria me emocionan los logros conseguidos. Momentos que de lejos o cerca de mi casa teatral, el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, compartí con él desde el fondo de mi corazón.

Ha sido mi forma de agradecer al Teatro de Ensayo lo mucho que me dio. Hoy, con emoción y orgullo, pongo en los anales de mi teatro-cuna, el Premio Nacional de Arte 1988 junto a otros 55 premios y distinciones nacionales y extranjeras.

El Teatro de Ensayo, en sus cincuenta años, ha formado parte importante de la cultura de Chile. Soy un pequeño producto de su Escuela. Estoy en paz. He sido una buena hija errante y sembradora de todo cuanto me enseñó. Con emoción y gratitud lo abrazo en sus maravillosos cincuenta años al servicio de la cultura de mi Patria.